

tro, lección de lectura con sus correspondientes ejercicios orales.

- 20 minutos Lección de Ciencias, Historia, Geografía o Educación Política con aplicaciones a cada grado.
- 30 minutos Resumen de la lección anterior (2.º y 3.º). Los pequeños, copia.
- 30 minutos *Hechos de vida*: Son los hechos vivos y palpantes de la vida diaria, ya local o algún acontecimiento digno de comentario por su aspecto social humano extraído de la prensa diaria.
- 5 minutos Oración final. Canto y salida.  
Ha terminado la jornada.

### *Enseñemos para la vida.*

Hay una serie de actividades, quehaceres y ocupaciones que no están de manera rigurosa y programada dentro de la labor de la Escuela. Hoy la Escuela tiene que abrir sus puertas ha de estar atenta a lo que la vida dice y cuenta. ¿Habéis pensado, por ejemplo, en lo sugestivo que resultaría para nuestros niños mayores llevarlos a

visitar una fábrica, una imprenta, una central de teléfonos, una emisora de radio?

Dentro de la Escuela hemos de procurar que el alumno se ocupe en tareas de tipo concreto y vital como: redactar un telegrama, hacer una instancia, poner un giro, escribir una carta, formular un recibo, etc.

De esta forma la Escuela imitará a la vida de una manera eficaz y sencilla que está al alcance de todos los Maestros.

### *Conclusión.*

Este esquema del desarrollo de una jornada escolar que acabamos de trazar no pretende sino interpretar los rasgos fundamentales de una jornada para ayudarnos a estudiarla y comprenderla.

Toda la Escuela ha trabajado simultáneamente. Todos los grupos trabajan cada uno en lo que le compete y se le acomoda. La Escuela marchará así como un cosmos ordenado de actividades, y habremos conseguido otra cosa fundamental: mantener la disciplina mediante el trabajo, supuesto que lo peor que a un escolar le puede ocurrir es no saber qué hacer.

## LA JORNADA ESCOLAR

Por CARMEN PUEBLA  
Licenciada en Pedagogía.

El problema de la jornada escolar es fácil si se reduce a dar una serie de principios y normas de carácter general; pero difícil si descendemos al caso concreto de la realidad práctica. Esta dificultad estriba en que, precisamente este aspecto, al parecer insignificante de la Organización escolar, condensa la problemática entera del hacer educativo.

El simple hecho de esquematizar en un ficha el plan de la jornada del día siguiente, indudablemente más práctico y eficiente que limitarse "sólo" a preparar "lecciones", pone en compromiso la ideología entera del que la diseña, su concepto de lo que es (lo que debiera ser la escuela primaria), su experiencia, su formación personal y profesional, su situación histórica, amén del conocimiento de una multitud de factores de tipo ecológico, social, psico-pedagógico e higiénico.

Atinar con una adecuada distribución de actividades y enseñanzas durante una jornada escolar supone el haber sabido conjugar estos tres problemas:

- Comprender la misión actual de nuestra Escuela Primaria (objetivos que la sociedad le exige hoy).
- Seleccionar, cuantitativamente y cualitativa-

mente, los contenidos culturales que debe proporcionar al individuo.

— Haber cuenta del factor "tiempo".

Las cosas no son tan fáciles como a simple vista parece. Aunque desglosar cada uno de estos aspectos cae ahora fuera de mi propósito, que es señalar un modo práctico de llevar la marcha de un "día" escolar, es preciso señalar, siquiera sea sólo de pasada, que el fin de la Escuela Primaria no puede reducirse ya a suministrar un cierto número de conocimientos, sino que además tiene que inculcar una serie de convicciones, crear un determinado tipo de actitudes, hábitos y habilidades y tiene, finalmente, que redondear toda esta compleja labor, desde el punto de vista del sujeto de educación, con la necesidad de "orientar": una orientación tal que vaya dirigida al desarrollo de esa capacidad del individuo para gobernarse a sí mismo, para saber valorar circunstancias y situaciones y elegir en cada ocasión el mejor modo de proceder. Todavía quedaría incompleta su misión si dejara a un lado la proyección social que necesariamente ha de tener; por tanto, tiene que preparar al niño para la participación activa en la vida social y, remota y formalmente, para el ejercicio de una profesión.

Se comprende, pues, que una jornada escolar no puede estar montada sobre un despliegue (por sabiamente ensamblado que esté) de "asignaturas", sino sobre la ejercitación de algo más que sólo la inteligencia y la memoria.

#### SUPUESTOS PREVIOS PARA DESARROLLAR LA JORNADA ESCOLAR

No sería posible hacer el plan diario si no se tiene ya previamente decidido el número y grado de conocimientos que los alumnos han de asimilar durante el curso, las "unidades didácticas" en torno a las cuales van a girar las enseñanzas, el tipo de "proyectos" que se van a realizar y la cantidad y calidad (según la edad y nivel mental de los alumnos) de ejercicios, trabajos manuales, dibujos, etc. que han de presentar a fin de curso.

Por eso, a la hora de planificar la jornada escolar conviene tener previstos una serie de puntos de referencia "clave", porque, de lo contrario, la preparación inmediata de la labor docente más acabada y completa que se pueda pensar, quedaría infecunda si no está articulada dentro de un contexto, de un plan general.

Uno de estos puntos es el programa que, siguiendo la pauta de los Cuestionarios Nacionales, debe confeccionar *cada maestro para cada curso*. Le conviene señalar un "programa mínimo" y un "programa máximo". El mínimo debe estar cubierto por el 75 por 100 de los alumnos al finalizar el segundo trimestre del curso; los más capaces podrán completar el máximo durante el tercer trimestre; los menos capaces, o los que no cubrieron aquel, permanecerán hasta acabar el curso, afianzando el mínimo imprescindible (1).

Otro aspecto previo, muy conveniente, es el de determinar las "unidades didácticas" que se van a desarrollar, cuya elección depende de circunstancias o necesidades del momento histórico. No es recomendable que pasen de tres o cuatro; en principio, una por trimestre. Así, por ejemplo, para este primer trimestre del curso sería muy oportuno que versara sobre el "Concilio", así como para niños madrileños pudo ser el último trimestre del curso pasado sobre "Madrid" (2). Decidida la "unidad" hay que dividirla y subdividirla, con objetivos concretos para cada mes y cada semana. De esta manera el punto de referencia próximo para determinar las actividades de la jornada es la semana; el remoto sería el mes y el objetivo final el trimestre; un ejemplo:

Supongamos, como decía antes, que la U. D. para este trimestre es "El Concilio"; lo dividimos en tres o cuatro capítulos a estudiar; "escenario",

"asistentes", "Concilios anteriores", "doctrinas". Asignamos un capítulo para cada mes. Sea para octubre el que hemos titulado: "escenario del Concilio". Lo podríamos subdividir en cuatro secciones, tantos como semanas: "El Vaticano". "Roma", "Italia", "la cristiandad". Si estamos en la primera semana del mes determinamos el aspecto del Vaticano que vamos a estudiar cada día de la semana; por ejemplo: lunes, "la Basílica" (forma, dimensiones...); martes, "el arte en la Basílica"; miércoles, "biografía de artistas"; jueves, "el sepulcro del Apóstol", etc., etc.

Podrá muy bien ocurrir, que sea por el interés del tema o por la profusión de fotografías, cromos o dibujos, recortados por los niños en periódicos y revistas y que hay que estructurar y sistematizar rebasara el tiempo destinado y previsto para la jornada y tuviéramos que dedicarle dos o más. Poco importa, si lo que verdaderamente interesa es que, desde este trimestre hasta el fin de su vida, oír hablar de este magno acontecimiento mundial no le resulte extraño.

Aún hay otro punto que, a mi parecer, es necesario concretar previamente antes de hacer el plan de la jornada: es el de consignar algún "proyecto" para el mes; conviene anunciarlo al comenzar éste, proporcionar material o indicar medios de información, señalar el resultado concreto que los alumnos han de conseguir y dedicar un tiempo determinado de la jornada para este tipo de trabajo, que, por lo general, conviene sea en equipo. Sin embargo, también conviene que sea de tal carácter que tengan que completarlo fuera de la escuela, como tarea a completar en su hogar o en la calle. Un ejemplo: siguiendo con el supuesto anterior podría consistir para este mes en el "modo práctico y real de realizar un viaje a Roma". La conclusión del "proyecto, que los alumnos han de presentar a fin de mes, podría oscilar, desde un sencillo mapa con el trazado de carreteras y medios de locomoción que se pueden usar, para los niños del primero elemental, hasta la presentación en números y cifras exactas de kilómetros de recorrido, valor de los billetes, modo de tramitar pasaportes, etc., para los alumnos de los cursos superiores.

#### DISTRIBUCIÓN DE LA JORNADA

Habida cuenta de estos supuestos parece que la cuestión sería dividirlo (proporcionalmente a la importancia de cada materia) entre el tiempo y hallar el cociente. Pero precisamente es este dividiendo el que ahora nos da qué pensar. En nuestros planes nacionales está determinado que la jornada escolar sea de cinco horas. Ahora bien: ¿qué se entiende por "jornada"? ¿El tiempo que están en la escuela, desde que entran hasta que salen? ¿El tiempo que se dedica a la instrucción? ¿El número de clases que reciben? No lo he podido averiguar. Lo único cierto, y convendrá conmigo todo maestro medianamente experimentado, es que, solamente entre "entradas", "salidas" y tiempos de descanso,

(1) Recordemos que a la Escuela Primaria interesa "notiones" y no "la Ciencia" en sí misma; y que los hábitos culturales que primordial y fundamentalmente hay que cultivar son el Lenguaje y Cálculo.

(2) Como es sabido se conmemoró el cuarto centenario de la capitalidad de la Villa.

se emplean (en sesión doble) dos horas diarias. Y como los ejercicios de lenguaje y cálculo exigen diariamente no menos de hora y media, ¿se juzga suficiente la hora y media que queda para el cultivo de otras materias? No afirmo nada. Únicamente quiero dejar abierto este interrogante. Y también dejar subrayado que el trabajo escolar primario necesita parsimonia, reiteración, amplitud de tiempo, si se pretende que cale hondo. De lo contrario el resultado es flor de un día y sus repercusiones psicológicas son ansiedad, hastio, superficialidad.

Yo distribuiría, sobre poco más o menos, una jornada escolar de la siguiente manera:

1.º Media hora para el comienzo de la sesión: formación de filas, saludo a la bandera, oraciones, consigna, desplaces, revisión de aseo, etc.

2.º Lenguaje y cálculo (tres cuartos de hora cada uno).

3.º Un corte para descanso. No tendría que ser siempre ese tipo de "recreo" que todos conocemos en que se deja a los niños dar rienda suelta a su fogosidad porque el rendimiento de la hora que sigue a este "desahogo" es casi nulo. Llamaría más bien a estos veinte minutos: "tiempo libre", que cada cual podría administrar a su placer: pintar, dibujar, consultar en la biblioteca, juegos de mesa o dormirse, incluso.

4.º Una hora u hora y cuarto para desarrollar la parte que corresponde al día de la "unidad didáctica" y para memorizar alguna cosa (1).

5.º Un cuarto de hora para rezo del "Angelus", un canto, desfile y salida, si la sesión es doble.

Si lo fuera, la sesión de la tarde podría distribuirse así:

1.º Un margen de un cuarto de hora para entrada, aseo...

2.º Media hora para catecismo (alternando, según el día de la semana con Historia Sagrada, Historia de la Iglesia, Liturgia).

3.º Una hora para trabajos manuales.

4.º Veinte minutos para lección de Música y canto y Gimnasia (alternando).

5.º Una hora para eso que yo llamaría "Trabajo libre". Podría emplearse en trabajo cooperativo o en equipos para la realización del "proyecto" mensual, o bien para reuniones entre los niños por comisiones para planear actividades en Cáritas escolares, Misiones, cuadros artísticos, etc.

Si la jornada fuese única el plan de distribución de actividades podría permanecer en el mismo orden. Una modalidad muy interesante de la jornada única sería la implantación de los Comedores Escolares tal como el S. E. A. N. (Servicio Escolar de Alimentación y Nutrición) los está planeando. En este caso se prevé que la duración oscilaría entre siete u ocho horas. "La hora del Comedor Escolar", aparte de las oportunidades educativas que el acto mismo de la comida ofrece, permite una conviven-

cia más cordial entre niños y maestros y el realizar alguna de las actividades circum-escolares que tan alto valor pedagógico pueden tener si se hacen con espíritu.

A guisa de apéndice inserto a continuación un modo práctico de preparar la jornada escolar; pero antes de terminar quiero recordar, que el desarrollar prácticamente la jornada, requiere el concurso de la cabeza y del corazón; y si éste falla el edificio mejor pensado se viene abajo. Nunca mejor aplicado que en la profesión de maestro el dilema de Hamlet: "To be or not to be: that is the question".

## APENDICE

### MODO PRÁCTICO DE PREPARAR LA JORNADA ESCOLAR

Es muy útil y sencillo preparar el programa diario de actividades a realizar en la jornada, mediante el sistema de fichas, que puede hacer las veces del "cuaderno de preparación de lecciones" y le sustituye con ventaja.

En una ficha blanca, tamaño octavilla, se consigna las materias y ejercicios que se han de realizar durante el día. En la parte superior derecha se anota el día de la semana y la fecha. Si la sesión es doble, se destina el anverso para apuntar lo que se va a hacer por la mañana, y el reverso para las actividades de la tarde. Los apartados fundamentales que convendría hacer serían:

*Lema o consigna del día* (se anota a continuación):

*Lenguaje.* Tema (se indica el aspecto del lenguaje sobre el que va a versar la clase):

Ejercicios: de composición, de elocución, de derivación...

Memorización: de un giro, de una frase, etc., según convenga.

*Cálculo.* Ejercicios de cálculo de cosas concretas sobre... (sumas, multiplicación, etc.).

Ejercicios de cálculo numérico: operaciones que va a realizar.

Ejercicios de cálculo mental: contar, descontar, etc.

*Tiempo libre.* Material que se va a dejar a disposición de los alumnos para que lo usen libremente.

Unidad didáctica: aspecto que se va a tratar durante el día:

a) Material de información, aclaraciones, ilustraciones...

b) Ejercicios de razonamiento sobre...

c) Medios de realización: escritura, dibujo...

d) Ejercicios de aplicación: buscar elementos semejantes a los datos, construir un mapa, etc.

En la parte posterior se hacen los siguientes apartados:

*Catecismo.* Lección, página, aplicación.

*Trabajo manual.* El tipo de trabajo que se va a realizar.

*Clase de canto.* Se anota el tema musical que se va a aprender.

Si correspondiera gimnasia (en días alternos) se indican los ejercicios, marchas, etc.

*Trabajo libre.* Se anotan los medios que se van a dejar a disposición de los alumnos y las actividades que en tanto pudiera hacer el maestro: revisión de cuadernos, confección de fichas escolares, etc.

*Observaciones.* Se anota, al final del día lo más notable o digno de observación durante la jornada, advertencias, avisos, etc.

Las seis fichas blancas de cada uno de los días de la semana forman un conjunto que se aísla de los demás mediante una ficha o cartulina de otro color con una pequeña

(1) Juzgado de todo punto necesario que los niños memoricen todos los días algo, siquiera sea un verso o unas frases.

solapa que sobresalga en el ángulo superior izquierdo en la cual estará escrito: "1.ª semana, mes..." o "2.ª semana, mes...". Debajo se consignan las materias que se van a tratar, los objetivos concretos que se esperan conseguir, etc.

El grupo formado por las cuatro o cinco semanas del mes se separa de las de los otros meses mediante otra cartulina de distinto color que la usada para destacar las de cada semana. En la solapa se escribirá: Nombre del mes, días del mes. Debajo se anota: Metas que se proponen conseguir durante el mes en instrucción, en conducta, en espíritu religioso, en sentido social, etc. A continuación, debajo, la sección de la unidad didáctica que corresponde al mes. Luego, el "proyecto" asignado para el mes. Finalmente, el número de trabajos que tienen que presentar a fin de mes: X problemas, X ejercicios de redacción, X trozos de memoria, X trabajos manuales, etc.

Las fichas pueden ponerse a disposición del inspector, si éste pidiera el cuaderno de preparación de lecciones en su visita. Las de colores son de uso particular y al final de cada mes conviene añadir otra ficha reservada donde el maestro hará un balance y crítica de su propia actuación y de los resultados, positivos o negativos, por una manera u otra de proceder.

De esta manera se tienen siempre a la vista los fines próximos y remotos que se pretenden conseguir en cada unidad cronológica y se facilita enormemente la planificación de la jornada escolar.

La suma de fichas acumuladas día a día en un fichero será un testimonio valioso de la labor docente y un estímulo constante para superarse a sí mismo.

He aquí un ejemplo de ficha que suele usar diariamente:

Viernes 5-X-62

#### MAÑANA

LEMA: "Haz bien lo que haces".

LENGUAJE: Comentario de texto.—TEXTO: "Dios tiene una O" (J. M. Pérez Lozano).—Explicación previa del tema.

Ejercicios. Lectura (silenciosa y oral, dos veces).

Buscar las 4 palab. subrayadas de dudoso signif. en el diccionario.

Narran lo leído; dan su parecer.

Juicio: estilo, fondo, significado.

Composic.: inventan otra anécdota semej.

CÁLCULO: Repaso de resta y división de decim.

Ejercicios. Descont. y repartir en partes iguales billetes, ptas., cts.

Cálculo numérico: (2 cuentas de c. clase).

Un probl. escrito y otro mental sobre id.

Tiempo libre: se abre Bibliot.; se saca caja de pinturas y caballete.

U. D. "El Concilio".—Asig. mensual: "Escenario del..."

Tema del día: Situac., límites, habit. e idioma de la Ciudad Eterna".—Monumentos.

Ejercicios. Recogida fotos, recortes prensa.

Selección y sistemat. de idem.; los pegan en sus cuartillas.

Explicac., preg., dibujo mapa Vaticano.

Memorizac.: págs. 135 del texto, núms. 3, 4, 5.

SALIDA. Canto del Angelus.

#### TARDE

ENTRADA. Advertir que es primer viernes. Misa vespertina.

CATECISMO. "El Sacram. de la Penit.".—Págs., 27-28, números 39 al 43, Cat. 2.ª

TRABAJO MANUAL. Terminar la labor núm. 3 del curso.

MÚSICA. Ensayo de la misa comunitaria: Ofertorio y Sanctus.

TRABAJO LIBRE. Ofrecer los impresos de solicitud de docum. ident. que trajo P. Herrero.

Advertir que mañana se recojen dibujos de la semana. Si es posible, hablar en particular con L. Alvarez: volvió a refirir ayer con S. Gómez.

Observaciones.

P. Glz., A. Moreno y J. Sánchez han hecho mal todos los ejercicios de cálculo (?).

Ver forma de lograr mayor puntualidad en el momento de tocar la campana.

Convendrá repasar el viernes próx. los datos geográf. de hoy.

# Fuera de programa

---

## Datos para lecciones

### UN GRAN DESCUBRIMIENTO EN BIOLOGIA: LA CLAVE DE LA HERENCIA

Traducción y comentarios de A. PULPILLO

A los que no somos especialistas en la materia los estudios y trabajos de Mendel, Vries, Correns, Tschermak y otros importantes biólogos nos habían acostumbrado a hablar de la herencia biológica en términos de pura Fisiología. Sabíamos de comportamiento intermedio, de dominancia y de recesividad, de caracteres fijos y caracteres lábiles, y la Biología, en fin, parecía haber dicho su última palabra al admitir que en los pares de cromosomas estaba no solamente la esencia para el desarrollo de nuevos organismos sino también la clave de la descendencia.

Pero, he aquí que la revista *Sciences et Avenir*, que se edita en París, en el pasado diciembre publicó un artículo de Martine Regnault donde, en forma de divulgación, se nos viene a hablar de la herencia en terminología especialmente bioquímica y señala como gran descubrimiento todo lo que a continuación vamos a traducir «in extracto» y, dada su enorme importancia y novedad, a comentar brevemente.

Hace varios años que se conoce, y es célebre, la espiral de Crik y Watson, eminentes biólogos que, en unión del físico F. Wilkins, han merecido el pre-